



COMENTARIO RELIGIOSO

Domingo 13 de enero

Domingo 3° de Navidad, Fiesta del Bautismo del Señor

Lecturas:

Primera lectura: Is 40,1-5. 9-11;

Salmo 103;

Segunda lectura: Tito 2, 11- 14; 3, 4 -7;

Evangelio: Lc 3, 15 - 16. 21 - 22

Celebramos este domingo el Bautismo del Señor y la palabra de Dios nos invita a mirar a Cristo y descubrir en él la verdad para la vida del hombre. No hay anhelo humano que no pueda ser satisfecho por el Hijo de Dios, la Palabra se ha hecho presencia salvadora en medio de nosotros.

En la primera lectura de Isaías, podemos reconocer un personaje que para muchos especialistas bíblicos se trataría del rey Ciro, que motivó el poema de este autor; recordemos que este personaje no judío dio la ansiada liberación al pueblo. Nuestra tradición creyente, nos invita a descubrir a Jesucristo, el que ha sido llamado con Justicia y puesto como luz de la naciones, mediador de la nueva Alianza entre Dios y los hombres.

En la segunda lectura, la carta de Tito, nos muestra como la Gracia de Dios es la salvación prometida a todo hombre, respuesta salvadora. ¿Cómo podemos entender nuestro Bautismo, especialmente en la liturgia de este día?, sólo en la medida que cada hombre pueda implicarse en la acción salvadora del Señor. La Gracia de Dios que es siempre don para la vida del hombre, es la oportunidad de acogida a esa misericordia y salvación gratuitamente dada. Somos reconocidos hijos en la dimensión del don que se da para responder a los anhelos mas acendrados del hombre.

El evangelio, por otra parte, viene a refrendar lo anterior. El bautismo del Señor, en la escena que nos relata Lucas, tiene implicancias más proféticas. Jesús esta orando, y en ese momento desciende sobre él Espíritu, que es el que mueve y transforma la vida de todo profeta entregado al anuncio salvador. Es siempre el Espíritu el que moviliza la vida para la entrega y el novedad redentora. En diversos pasajes del evangelio podemos encontrar a Jesús movido por este Espíritu cumpliendo la voluntad del Padre. Jesús es el Mesías, el Ungido de Dios, que en su manifestación del Jordán, nos revela quien es y que misión le corresponde.

Frente a lo anterior, sería interesante que nos preguntáramos: ¿Cómo me ayuda el texto de hoy a conocer a Jesús? ¿Quién es para mí?. Y seguidamente ¿cómo



Provincia Mercedaria de Chile

vivo mi vida de bautizado, que no es sino vida de oración en la comunión con mi Padre?.

Hoy nuestro compromiso bautismal nos exige vivir en la radicalidad de Jesús; como hijos en el Hijo, se nos invita a hacer visible la acción del Espíritu que habita en nosotros.

Ese compromiso, no es sino hacer presente los valores del Reino, que como leíamos en la primera lectura, nos invitan a trabajar por promover el derecho y la justicia, dando la luz a todas las naciones. Que hermosa esperanza nos debe movilizar: “ que se abran los ojos de los ciegos, que los cautivos salgan de sus prisiones y de las mazmorras los que habitan en tinieblas”.

Fr. Ricardo Morales, o. de m.
Padre Provincial